

## La fragmentación del aire

Alberto Ruy Sánchez

Yo los he visto corriendo  
en la pradera entre acacias,  
casi flotando en el aire  
como sombras de aves pardas:  
antílopes de la sabana.

Los he sentido en el aire  
en su tiempo de aparearse  
porque el cielo se respira:  
llena de urgencia a las plantas  
y perturba los agujajes.

Los he escuchado acercarse  
con su bramido espaciado  
y su tropel de pezuñas  
golpeando rocas y polvo  
entre nubes arrastradas.

Desaforadas emigran  
algunas de sus especies  
con estruendo coordinado  
como en danzas instintivas  
de muy antiguos rituales.

Antílopes de cuernos claros,  
o que contienen la noche,  
muy retorcidos o arqueados,  
estriados, lisos, rugosos,  
destrozados en la lucha o  
claramente ensangrentados.

Son decenas sus especies  
y sus nombres percusiones  
que resuenan en el aire  
y se quedan en la boca  
como una música extrema:

Oryx, topi, kudú, dikdik,  
okapi, ñu, nyala, pukú.  
Eland, que suele ser grande,  
y duiker azul, diminuto.  
Oribí, addax, sitatunga.  
[...]

Extracto de **La fragmentación del aire** de Alberto Ruy Sánchez,  
en Luna Córnea 40. Catástrofe ecológica  
(Centro de la Imagen/Secretaría de Cultura, 2025)